

Querido Padre Celestial,

Alabanza

Hoy exalto tu nombre. Al contrario de lo que creía Eliú, *no* eres un Dios lejano y ausente de mis tribulaciones y preocupaciones, *no* eres silente y alejado cuando te clamo, y *no* eres tan alto y exaltado que no se pueda venir a ti. De hecho, dijiste: “Porque el SEÑOR es excelso, y atiende al humilde” (Sal 138:6), y “Vengan a Mí, todos los que están cansados y cargados, y Yo los haré descansar” (Mt 11:28). ¡Alabo al SEÑOR!

Hoy en Tu Palabra

Hoy me dijiste de los dos finales discursos del joven Eliú a Job. Eliú repitió su previa afirmación: *Dios usa el sufrimiento para volver a una persona de sus pecados* (Job 36:5–15). Es la verdad, pero Eliú la aplicó erróneamente a Job; creía que el sufrimiento de Job probó que él había pecado (Job 36:16–21). Eliú siguió por dar descripciones elocuentes de tu poder como se ve en el trueno y en las ráfagas heladas del invierno (Job 36:22–37:13). La posición de Eliú fue: *Dios está muy por encima de ti, Job. Es ridículo querer defenderte ante Dios* (Job 37:19–20). Esto me demuestra cómo la teología mala ofrece una imagen falsa de ti y ahuyenta a personas, en lugar de llevarlas hacia ti y edificarlas en la fe (v. Job 35:1–8). Cuando enfatizas tu poder y grandeza, lo haces para mostrar al mundo que eres el único Dios verdadero (v. Is 45:5–8). Quieres que todo hombre venga a ti para ser salvo (Is 45:21–22).

Reflexión

Eliú tenía razón en una cosa: eres soberano sobre todo. Tienes el control; guías, preservas y mantienes tu orden creado. Aunque no puedo observarlo, también estás gobernando divinamente los asuntos del hombre. Si sostienes todas las cosas por la palabra de tu poder, es cierto que puedo confiarte con sostener mi vida en un mundo de confusión e incertidumbre.

Petición

Padre, ayúdame a volver mi maravillo de tu creación a un certidumbre que tratarás los asuntos de vida según el consejo de tu voluntad maravillosa. Si hay alguien en que yo pueda confiar, ¡eres tú!

Agradecimiento

Gracias por la seguridad que “El SEÑOR está cerca de todos los que lo invocan, de todos los que Lo invocan en verdad” (Sal 145:18). Estoy tan agradecido por la promesa que si me acerque a ti, Tú te acercarás a mí (Stg 4:8).

En el nombre de Jesucristo, Amén.

Versículo de Meditación: Job 37:24.